



Trabajo Fin de Grado

Valores educativos de los padres en la Andalucía contemporánea

Autora: Tamara González Barrera

Curso académico: Cuarto de Educación Primaria

Tutor: Ildefonso Marqués Perales

Departamento: Sociología

Universidad de Sevilla

Julio 2018

ÍNDICE:

1. **INTRODUCCIÓN** (página 3)
2. **REVISIÓN TEÓRICA** (página 4-12)
3. **HIPÓTESIS** (página 12-13)
4. **DATOS Y METODOLOGÍA** (página 13-16)
5. **RESULTADOS** (página 16-41)
6. **REGRESIONES** (página 41-43)
7. **CONCLUSIONES** (página 44-45)
8. **COMUNIDADES DE APRENDIZAJE** (página 45-48)
9. **BIBLIOGRAFÍA** (página 48-49)

Introducción

Este trabajo versa sobre el impacto que tienen las variables sociológicas fundamentales (clase social, edad, género...) en los valores elegidos por los padres para la educación de sus hijos. Para ello, realizamos un análisis de toda la bibliografía publicada a este respecto. La literatura especializada señala que existe una división entre los valores escogidos por la clase obrera y media en lo que respecta a sus hijos. La clase media es tolerante, dialogada, afectiva frente a una clase obrera autoritaria, fría, coercitiva, todo esto podemos apuntar que es la percepción de los observadores, pertenecientes en su totalidad a las clases medias.

Además, la literatura nos dice que los modos de estructuración de las relaciones familiares dependen fundamentalmente de los modos de reproducción social y de las condiciones de las familias. Estas condiciones sociales condicionan a su vez a las relaciones familiares como las características del hábitat, condiciones de trabajo, recursos disponibles. De ellas, extraemos las siguientes hipótesis:

A menor edad mayor es la probabilidad de elegir valores modernos, así como las clases medias, también se inclinan más hacia estos valores. Sucede lo mismo en aquellas personas que tienen estudios universitarios o educación primaria, dicho de otro modo, aquellas personas más educadas. El sexo es una variable que influye también en los valores educativos. Por último, haciendo referencia al hábitat, podemos decir que mientras más habitantes existan, se inclinan hacia valores modernos, mientras que si por lo contrario, existe un menor número de habitantes, son más proclives a optar por valores más tradicionales.

Posteriormente, realizamos un análisis descriptivo de tablas de contingencia y una regresión logística empleando la Encuesta sobre la Realidad Social Andaluza (2009) del Centro de Estudios Andaluces. Nuestros resultados señalan que sólo dos variables son significativas, nos referimos a los buenos modales y a la fe religiosa. Haciendo referencia a los buenos modales, aquellas personas que tienen menos educación son más proclives a elegir dicha cualidad. En contraste con la fe religiosa, podemos apreciar que a menor clase social optan más por la fe, además se observa como el sexo femenino son menos proclives a dicha aptitud.

Revisión Teórica

Este trabajo versa sobre los valores educativos que la población andaluza quiere para sus hijos. Entendemos que estos son fundamentales por el impacto que tienen en las cualificaciones. Entendemos por valores aquellos principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras, o un comportamiento en lugar de otro. Dicho con otras palabras, el hecho de que unos padres se concentren en el cultivo de valores como la obediencia o la fe religiosa puede tener resultados totalmente diferentes que el de otros padres que traten de fomentar la responsabilidad y la imaginación.

La literatura científica ha estudiado ampliamente la relación que guardan los valores y resultados académicos. Básicamente, las evidencias muestran que aquellos padres que motivan de forma intrínseca a sus hijos haciendo que ellos asuman las responsabilidades contraídas sacan mejores cualificaciones que aquellos que no. Según el trabajo de Davis-Kean, P. (2005), una vez controlado por ingresos y educación de los padres, los valores y expectativas seguían teniendo una influencia en los resultados escolares de sus hijos.

De hecho, según Méndez, I (S.f), en los últimos años, un número creciente de trabajos en economía y psicología han puesto de manifiesto que las habilidades no cognitivas son un determinante fundamental de los resultados tanto educativos, como laborales y de salud alcanzados en la vida adulta. En concreto, la perseverancia, la responsabilidad y la capacidad para postergar recompensas son las cualidades más relevantes para explicar tanto el rendimiento de los estudiantes como las diferencias en rendimiento medio observadas entre países. Podemos destacar que las sociedades y, por tanto, los sistemas educativos, no realizan un tratamiento neutro de las habilidades no cognitivas. Más bien al contrario, mientras que unos países fomentan en los niños las habilidades no cognitivas que les alejarán del éxito educativo, profesional y personal en la edad adulta, otros vienen, desde tiempos ancestrales, señalando a las habilidades no cognitivas “buenas” como aquellas que hay que potenciar en los niños. España pertenece a la primera categoría de países. La sociedad española y su sistema educativo prestan poca atención a las habilidades no cognitivas “buenas”, dedicándose en mayor medida que otras sociedades de nuestro entorno, a potenciar habilidades que poco o

nada tienen que ver con las variables que definen el bienestar en la etapa adulta de la vida.

Además, haciendo alusión a Usagre, M. (2013) queremos apuntar la importancia concedida a un valor posmoderno, como es la imaginación, esta cualidad es clave para entender el comportamiento omnívoro cultural de los individuos; por encima de otro valor, la tolerancia y el respeto, al que la tradición académica señalaba como el sustrato valorativo de la omnivoridad. Tanto el valor por el respeto como por la imaginación, son valores que la literatura considera posmaterialistas típicos de una sociedad posmoderna.

Esta creencia se daría con mayor probabilidad entre los estratos privilegiados. Así, aquellos individuos que despliegan patrones omnívoros de consumo cultural tendrán una mayor preferencia por la imaginación. En este sentido, la creatividad y la imaginación parecen inherentes a todos los individuos pero, dada las constricciones de clase y origen social, las posibilidades de su desarrollo se distribuyen desigualmente entre los individuos.

Un dato de gran relevancia acerca la creatividad, es que esta cualidad ha sido estudiada en base a los diferenciales de clase de origen, Ogletree y Ujlaki (1973) encontraron diferencias en el comportamiento creativo de niños de Inglaterra, Escocia y Alemania según su origen social. Aquellos niños de clases altas presentaban puntuaciones más altas de creatividad en habilidades verbales y no verbales, que aquellos niños de clases medias y bajas. Otros estudios han continuado prestando atención, tanto al papel de la familia como al de las fases educativas, en el fomento de la creatividad.

Las preferencias por valores educativos según clases sociales, también viene siendo estudiado desde hace tiempo (Artz y Maldonado, 1978; Miller y Gerard, 1979). Miller y Gerard (1979) por ejemplo, encontraron más evidencias de cómo las habilidades creativas se daban con mayor intensidad en aquellos niños de clases altas. Además, sus padres tendían a tener relaciones más respetuosas, primando más la independencia y la libertad.

Por otro lado, haciendo referencia a Okagaki, L Y Robert, J. (1993). En el presente estudio se examinan las creencias sobre la crianza, la inteligencia y la educación del trabajo seminal sobre las relaciones entre los padres de diferentes orígenes étnicos, las

creencias paternas y los antecedentes de los niños. Padres inmigrantes de Camboya, México, Filipinas, Vietnam y padres nativos angloamericanos y mexicoamericanos respondieron preguntas sobre la crianza de sus hijos; qué opinaban acerca de la enseñanza que los maestros deberían enseñar a sus hijos y lo que caracteriza a un niño inteligente. Los padres inmigrantes tasaron la conformación a normas externas como ser más importantes para desarrollarse en sus hijos que el desarrollo de comportamientos autónomos. Al contrario los padres nacidos en América favorecieron la autonomía que se desarrolla sobre la conformidad. Sin embargo, los padres nacidos en Estados Unidos, favorecieron el desarrollo de la autonomía sobre la conformidad. Los padres de todos los grupos excepto los angloamericanos, indicaron que las características no cognitivas (es decir, la motivación, las habilidades sociales y las habilidades prácticas de la escuela) eran tan importantes o más relevantes que las características cognitivas (es decir, habilidades para resolver problemas, habilidad verbal, capacidad creativa).

Además, según Kohn (1969) realizó una serie de relaciones entre las creencias de los padres y los niños, postuló lo siguiente:

- ✓ Nuestra premisa básica es la influencia del contexto, los objetivos y valores que, en su mayor parte, todos los padres quieren que adquieran sus hijos
- ✓ Estos valores los hacen ser inteligentes y tener éxito en la escuela
- ✓ Pero los padres pueden tener diferentes ideas, y estas diferencias en el comportamiento de los padres sobre lo que significa ser inteligente, es lo que dependerá en los distintos tipos de habilidades que llegue a conseguir el niño

Por otro lado Kohn quedó impresionado por el paralelismo destacado entre las condiciones ocupacionales típicas de cada clase social y los valores elegidos para sus hijos por los padres de esa clase social. Las ocupaciones de clase media tienen más que ver con la manipulación de las relaciones interpersonales, las ideas y los símbolos, mientras que las ocupaciones de clase obrera tienen mayor relación con los objetos. Las ocupaciones de clase media demandan un mayor grado de autodirección; las ocupaciones de clase obrera requieren la conformidad individual con las normas y procedimientos establecidos por la autoridad.

Otro factor importante en la tesis de Kohn, es que la clase social está correlacionada estrechamente con los valores y la orientación. Cuanto más elevada sea la posición de clase de un individuo, mayor es la probabilidad de que valore la autodirección tanto

para sus hijos como para sí mismo. Por autodirección el autor se refiere al hecho de pensar en sí mismo.

Haciendo alusión a la literatura, la dimensión lingüística es fundamental en el éxito escolar. Los niños de clase obrera y media tienen un dominio diferencial de los códigos lingüísticos que va a condicionar su probabilidad de éxito escolar. Bernstein distingue dos códigos; el restringido y el elaborado.

El elaborado hace referencia a la clase media y el restringido a la clase obrera.

Como apunta Labov, es muy importante destacar el efecto que ejerce el efecto Pigmalión. Por ejemplo, el fracaso escolar de los niños de los ghettos negros no se explicaría porque tuvieran menor capacidad lingüística, sino fundamentalmente por los prejuicios del maestro contra su forma de hablar.

Además, haciendo referencia a Chebat, J. (1986). El presente estudio ha documentado la relación entre el lugar de control interno (LOC) y las actitudes sociales específicas: el activismo ambiental (Huebner y Lipsey, 1981; Trigg, 1976), el activismo político (Carlson y Hyde, 1980) y la participación laboral (Dailey, 1980). Estos resultados reflejan el concepto de LOC, explicado por Rotter (1966) como “el grado en que el individuo percibe que la recompensa obtenida sigue o está supeditada por sus propios atributos o comportamiento”. El objetivo principal de este estudio fue investigar si el LOC tiene relación con una actitud más generalizada hacia el entorno social, es decir, la responsabilidad social. Según Berkowitz y Lutterman (1968), definieron la responsabilidad social (RS), como una “orientación para ayudar a los demás incluso cuando no hay nada que se pueda obtener de ellos”. Se ha formulado la hipótesis de una estrecha relación entre LOC y RS, porque los estudios (por ejemplo, Weiner, 1980) han demostrado que la oferta de una recompensa extrínseca a los individuos controlados internamente socava su motivación y rendimiento. El estudio se llevó a cabo a través de cuestionarios dirigidos a residentes de 16 años o más, en dos distritos de Montrkal de habla francesa: un distrito de clase alta (Outremont-en-Haut) y un área de clase trabajadora (Faubourg-2-MClasse).

Los cuestionarios incluyeron dos pruebas:

- ✓ Escala LOC interna-externa de Rotter (1966): a mayor puntaje, más controlado externamente es el entrevistado

- ✓ Escala de RS de Berkowitz y Lutterman (1968): cuanto mayor es el puntaje, más responde socialmente el encuestado

Los cuestionarios también obtuvieron información sociodemográfica sobre la edad, el nivel educativo y la ocupación. (La escala de prestigio ocupacional utilizada fue la de Pineo y Porter, 1975).

Podemos afirmar la existencia de una fuerte relación entre el área residencial y el estado socioeconómico-educación.

De hecho, tanto los individuos más jóvenes como los de edades más avanzadas, tienden a clasificar a los encuestados de menor edad que los de mediana edad en las escalas de SR. La edad, sin embargo, no estaba relacionada con LOC.

Las dos relaciones curvilíneas conducen a la siguiente hipótesis. Un sentido de responsabilidad social puede desarrollarse como resultado de un proceso de aprendizaje, a través del cual las personas se vuelven más conscientes de sus capacidades para cambiar el entorno. De manera que reflejen sus valores sociales. Mientras que los niños, pueden sentirse responsables de objetos sobre los cuales no tienen control, las personas maduras admiten tanto su limitado alcance de responsabilidad como su potencial físico y social limitado: se sienten responsables solo por el entorno que controlan. La relación entre SR y la clase social es consistente con el hallazgo de Berkowitz y Lutterman (1968) para los encuestados urbanos. Como se sabe que LOC está relacionado con la clase social (Hendrix, 1980; Kohn, 1969), la relación está contenida implícitamente en la relación SR-LOC.

Haciendo referencia a otro documento, según Horvat, E, Weininger, E Y Lareau, L. (2003) los padres de clase media que se observaron en este estudio, estaban más conectados entre sí y con la escuela que los padres de clase obrera. Además, los niños de clase media eran más propensos a venir de hogares con dos padres. En la muestra de 36 niños de clase media, sólo tres procedían de familias monoparentales. En cambio, las familias de clase obrera, tenían una estructura familiar mixta con hogares de dos progenitores y padres solteros. Dicho de otro modo, para las familias de clase media, las redes de lazos sociales tienden a ser tejidas a través de la vida de los niños, y especialmente mediante las actividades organizadas en las que participan, así como a través de contactos informales con educadores y otros profesionales.

Por el contrario, las redes sociales de las familias de clase obrera y de los pobres tienden a arraigarse en los grupos de parentesco y en sus alrededores; los lazos con otros padres y con los profesionales son considerablemente menos importantes.

Algunos de los datos relevantes a destacar son los siguientes:

- Los niños de clase media tuvieron más puntos en las actividades
- Los padres de clase media se relacionaban más con otros padres
- Las clases pobres y obreras tienen lazos más fuertes con sus parientes que los padres de clase media. Los padres de clase media suelen ver a sus parientes en fechas claves. Los niños de familias pobres y obreras suelen dedicar su tiempo libre a jugar con primos de edades similares
- Por ejemplo en los problemas en la escuela, los padres de clase media, actuaban en un conjunto antes el problema de un solo individuo, mientras que los padres obreros o pobres actuaban de forma individual

Estos datos no han de sorprendernos, dado que una gran mayoría de esta clase media son profesionales, de ahí que se relacionen más con los maestros y con otros padres.

Por otro lado, según un estudio que ha realizado la revista “Procedia - Social and Behavioral Sciences” (2014), cada vez cobra más importancia la educación, los valores, la forma de pensar de los padres en sus hijos, es decir, según lo que una familia inculque a sus hijos, éstos adoptarán unos valores muy similares a lo de sus padres. Lo podemos denominar como el desarrollo social y cognitivo-afectivo del niño. En el presente estudio hay dos tipos de actitudes en los padres, por un lado se encuentran los progresistas-democráticos y por otro lado, la tradicional-autoritaria. Para ello, se ha llevado a cabo una serie de ítems que tratan de una serie de afirmaciones, y los padres tendrán que puntuarlas del 1 al 5, donde “1” hace referencia a que no está de acuerdo y el “5”, hace alusión a que está totalmente de acuerdo. Los resultados fueron los siguientes:

- Cuando las creencias tradicionales son fuertes, los modernistas son más débiles
- Se ha podido confirmar que los hombres tienen un nivel más alto de creencias tradicionales, relacionadas con la crianza y la educación de los niños que las mujeres

- Aquellas personas con más estudios son más progresistas, mientras que las personas con estudios inferiores son más tradicionales

Por tanto, podemos concluir destacando que cuanto más formada esté una persona, tendrá unos pensamientos más progresistas, dicho de otro modo, le darán más importancia a que sus hijos tengan un papel activo. De esta manera, cobrará especial importancia la imaginación, la curiosidad, la iniciativa, entre otras cualidades.

Sin embargo, aquellas personas que tienen creencias tradicionales, valoran principalmente que el comportamiento de sus hijos, esté relacionado con la persona que ejerce la figura de autoridad.

Según Centers, en su *Psicología de las clases sociales*, establece la siguiente clasificación:

La clase alta: la clase alta es la clase menos numerosa de la sociedad. Solo el 3 o 4 % de la población considera pertenecer a ella. Tal y como se define por sus propios miembros, está formada principalmente por propietarios de negocios y ejecutivos y profesionales como médicos y abogados.

La clase media: alrededor del 40% de la población se identifica con esta clase. Está considerada fundamentalmente por propietarios y gerentes de pequeños negocios; gerentes de fábricas y de almacenes, y mayoritariamente, por vendedores y oficinistas.

La clase obrera: es la mayor de las clases sociales. Incluye algo más del 50% de la población. Está constituida por trabajadores de fábrica, mineros, camioneros, agricultores etc. el principal criterio de pertenencia consiste en ser un trabajador o vivir del trabajo.

La clase baja: es una clase muy poco numerosa. Entre el 1 y el 5% de la población declara pertenecer a ella.

Para Warner, el estatus de un individuo es lo que los demás piensan de él, y esto está en función de sus maneras de vivir y de pensar, las cuales a su vez son juzgadas y evaluadas según los criterios del sistema común.

Uno de los estudios más citados sobre las clases y los estilos de vidas es el de Hayman, quien descubrió que las diferentes clases no tienen los mismos valores de éxito.

Según Hayman, las clases superiores ponían más énfasis en los aspectos personales del trabajo, que las clases inferiores, mientras que estas últimas concedían una mayor importancia las consideraciones económicas directas, tales como la seguridad, los salarios y la continuidad en el empleo. Las diferencias de clase tendían a disminuir con la edad, de tal modo, que a partir de los 40 años todos los individuos, fuera cual fuera su clase, concedían mayor importancia a los factores de estabilidad y seguridad.

Las clases superiores, creían mucho más firmemente que las inferiores en que hay oportunidades para cualquier joven que tenga capacidad y ambición de elevarse en el mundo.

Para Fitzgerald, los efectos de la clase social sobre la personalidad, era del siguiente modo:

- Las mujeres de clases inferiores tienen menos imaginación, menos supresión de impulsos, mayor temor a lo desconocido y mayor miedo a no poder alcanzar el éxito
- Las esposas de la clase inferior participan más en las decisiones relativas a la familia
- Hay una tendencia menos generalizada, en las familias de la clase inferior, a aceptar el retraso de las gratificaciones
- Los hombres y las mujeres de la clase inferior se muestran más directos en sus expresiones emotivas, además de que dan muestras de tener menos restricciones
- Las relaciones entre padres e hijos de la clase inferior son psicológicamente más cerradas, jerárquicas y rígidas
- La clase media tiene una orientación mucho más firme hacia las realizaciones y desarrolla los patrones necesarios de personalidad de respaldo
- Hay un porcentaje más alto de autoritarismo en la clase inferior que en la media o la superior
- Hay un mayor sentimiento de impotencia, incapacidad y desconfianza en la clase inferior

Cohen, en su estudio de la delincuencia juvenil, detectó pautas de comportamiento y valores muy distintos entre los chicos de clase obrera y los de clase media. De acuerdo con él, los rasgos culturales de la clase media serían los siguientes:

- Las normas de la clase media enfatizan el cultivo y posesión de destrezas y de logros tangibles que denoten la posesión de estas destrezas y la aplicación del esfuerzo
- La clase media alienta y recompensa el despliegue de modales de cortesía y de personalidad. En el mundo de la clase media, el control de ciertas convenciones de palabra y de gestos suponen prestigio y son instrumentales cara al éxito. El logro de estas destrezas, el cultivo de la paciencia, el autocontrol y la inhibición de la espontaneidad

Cuando Cohen habla de cultura de clase obrera, se refiere a características que no definen necesariamente a todas las familias de clase obrera, pero que, estadísticamente, tienden a diferenciar el medio cultural del chico e clase obrera del de clase media.

La gente de clase media enfatiza el orden, la puntualidad, la conciencia del tiempo. El niño de clase media tiene mayor tendencia que el de clase obrera a comer y a dormir atendiéndose a un horario. A compartir las comidas familiares. El niño de clase media está motivado para conformarse con las expectativas paternas. El hogar de las clase media tiene una fuerte tendencia a generar en el niño la necesidad de depender del amor paterno.

La socialización de los niños de clase obrera es más indolente. Las actividades del niño, tienden a conformarse por sus inclinaciones del momento, por impulsos no premeditados. Hay un menor grado de atendimiento a la hora de comer, de dormir, entre otros aspectos.

Hipótesis

- La edad es un factor que influye en la adopción de valores educativos. Mientras que las personas mayores optan por valores más tradicionales, los más jóvenes prefieren cualidades que fomenten la autonomía de sus hijos
- La clase social tiene un impacto significativo en los valores educativos. Las clases medias tienden a optar por valores más innovadores, mientras que las clases menos privilegiadas son más proclives por el desarrollo de valores más tradicionales y orientados al control de la conducta

- El sexo es una variable que no causa gran significatividad en los valores educativos, dicho de otro modo, el género no se ve influenciado a la hora de optar por unas cualidades u otras para su fomento en el hogar
- El hábitat tiene un papel activo en los valores educativos. Mientras que las zonas con un número menos de habitantes se inclinan más por los valores tradiciones, las zonas con un número mayor de habitantes optan más por valores modernos
- La educación ejerce un fuerte impacto en los valores educativos. Aquellas personas que hayan cursado estudios superiores como la universidad o la educación secundaria, son más proclives a optar valores más modernos que aquellos que solo hayan cursado educación primaria o ninguna formación

Datos y Metodología

La Encuesta de la Realidad Social de Andalucía es un proyecto de investigación del Centro de Estudios Andaluces destinado a conocer de forma continuada el estado de la opinión pública andaluza sobre temas de interés social, económico y político. Su objetivo es doble, tanto hacer un seguimiento sobre el estado y evolución de la situación social, económica y política, a partir de la monitorización de diferentes indicadores sociales básicos y de amplio alcance, como informar acerca de la opinión de la ciudadanía sobre cuestiones de actualidad y relevancia pública.

Hasta la fecha, se han desarrollado cuatro oleadas (2009, 2011, 2013 y 2014) cuyos análisis se han materializado en diversos trabajos de investigación y actividades de difusión. Nuestro estudio se basa en la primera oleada de 2009. En esta oleada de 2009 se incluyó una pregunta con 5 opciones de respuesta que buscaba dar cuenta de las preferencias sobre las cualidades a educar en niños que deberían ser inculcadas en casa. Esta pregunta es una formulación exacta de la realizada en la Encuesta Mundial de Valores para la oleada de 2005.

Esta encuesta cuenta con la muestra real de 1.226 individuos a partir de una muestra teórica de 1.200 individuos con reparto proporcional a la población de cada provincia.

El procedimiento de muestro es el denominado polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) de forma aleatoria proporcional, y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias

para los hogares y cuotas de sexo y edad dentro de cada hogar, de acuerdo con la estructura poblacional de la comunidad ajustada a cada ruta o itinerario.

Los estratos se han formado por el cruce de las 8 provincias con el tamaño de hábitat, dividido en 7 categorías: menor o igual a 5.000 habitantes; de 5.001 a 10.000; de 10.001 a 20.000; de 20.001 a 50.000; más de 50.000 de habitantes; capitales de provincia; y áreas metropolitanas (sólo en el caso de Sevilla).

Los cuestionarios se han aplicado mediante entrevista personal en los domicilios. Dentro de cada hogar seleccionado sólo se ha entrevistado a un individuo.

El error muestral hace referencia a un nivel de confianza del 95,5% (2 sigmas), en el caso más desfavorable ($p = q = 0,50$) y en el supuesto de muestreo aleatorio simple, el error es del $\pm 2,8$ % para el conjunto de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Los errores muestrales teóricos correspondientes a cada una de las provincias (para el mismo nivel de confianza del 95,5 % y $p = q = 0,50$).

Este estudio está realizado mediante tablas de contingencia, las cuales se emplean para registrar y analizar la asociación entre dos o más variables, habitualmente de naturaleza cualitativa (nominales u ordinales). También queremos destacar el uso de la distribución de Pearson, llamada también ji cuadrada(o) o chi cuadrado (χ^2), es una distribución de probabilidad continua con un parámetro k que representa los grados de libertad de la variable aleatoria.

La distribución χ^2 tiene muchas aplicaciones en inferencia estadística. La más conocida es la de la denominada prueba χ^2 utilizada como prueba de independencia y como prueba de bondad de ajuste y en la estimación de varianzas. Pero también está involucrada en el problema de estimar la media de una población normalmente distribuida y en el problema de estimar la pendiente de una recta de regresión lineal, a través de su papel en la distribución t de Student.

Aparece también en todos los problemas de análisis de varianza por su relación con la distribución F de Snedecor, que es la distribución del cociente de dos variables aleatorias independientes con distribución χ^2 .

Análisis univariados:

Es un análisis básico, primario, en el cual, las características o propiedades de las personas o cosas han de medirse una a una, de modo univariado.

Como podemos apreciar en la siguiente tabla, se presenta una muestra de 1.226 individuos, los cuales hace referencia a la población andaluza. Dichos individuos tendrán que optar por una de las cualidades que los niños deben desarrollar en casa, la variable que opten será aquella que más relevancia sea para dicho individuo. Las variables a elegir son las siguientes:

Buenos Modales
Independencia
Trabajo Duro
Sentimiento de Responsabilidad
Imaginación
Tolerancia y Respeto
Ahorro
Determinación, Perseverancia
Fe religiosa
Obediencia
Ninguna de las anteriores

Estas variables independientes podemos diferenciarlas a su vez en dos variables dependientes: escala tradicional y escala moderna.

La escala tradicional hace referencia a las cualidades buenos modales, trabajo duro, sentimiento de responsabilidad, tolerancia y respeto determinación y perseverancia, fe religiosa, egoísmo y obediencia.

Por otro lado, la escala moderna, hace alusión a la independencia y a la imaginación.

Variables independientes:

Edad: El intervalo de años escogido comprende entre los 16 hasta mayores de 65 años.

Clase: Hemos empleado la clasificación de clases sociales más difundida: la realizada por Erikson, Goldthorpe y Portocarrero (1978). Las agrupaciones empleadas son las siguientes: Directivos, profesionales y trabajadores rutinarios de oficina y atención al público (I+II+III), pequeños empresarios (IVab), obreros cualificados y no cualificados (V+VI+VIIa) y trabajadores y empleados agrícolas (VIIb+IVc).

Sexo: El género empleado es el masculino y el femenino.

Hábitat: En nuestro estudio, hemos elegido diferentes categorías en función del número de habitantes. Las categorías son las siguientes:

Menos de 5000; de 5001-10000; 10001-20000; 20001-50000; más de 50000; capitales de provincias y áreas metropolitanas.

Educación: Con respecto a la educación, también nos hemos basado en diferentes categorías, según el nivel educativo. Las categorías se distinguen en no educación, educación primaria, educación secundaria y universidad.

Resultados

Análisis Univariante:

Tabla 1: Cualidades cuyo desarrollo es deseado por la población andaluza

Valores	Porcentajes
Buenos modales	46,98
Independencia	1,14
Trabajo duro	1,47
Sentimiento de Responsabilidad	9,95
Imaginación	0,9
Tolerancia y respeto	32,63
Ahorro	0,57
Determinación, perseverancia	1,63
Fe religiosa	0,9
Obediencia	3,83
Total	100

En la Tabla 1, se presentan las cualidades deseadas por la población andaluza en el desarrollo de sus hijos .Se les propuso a los entrevistados escoger una opción entre diez. Esta pregunta es una pregunta estandarizada presente en multitud de cuestionarios. Como se aprecia, casi la mitad de los andaluces escogen los buenos modales. Le sigue con un 32% la tolerancia y el respeto. Muy por detrás se halla el sentimiento de responsabilidad, la fe religiosa y la determinación. Apenas son escogidos, la perseverancia, imaginación y trabajo duro.

Análisis bivariados:

El análisis bivariado diseña tablas con tabulaciones cruzadas, es decir, las categorías de una variable se cruzan con las categorías de una segunda variable. Se les conoce como tablas de contingencia. En nuestro estudio corresponden a la clase social, sexo, edad, hábitat, educación y esta última se divide a su vez en la educación de la madre y del padre.

Tabla 2: Buenos modales por edad

Edad	NO	SI
16-30	52,07	47,93
31-45	62,47	37,53
46-64	51,09	48,91
Más de 65	39,81	60,19
Total	53,02	46,98

Fuente: ERSA

En la Tabla 2 podemos apreciar el porcentaje de encuestados que han escogido los buenos modales por edad. Como se aprecia, las personas de edades más avanzadas optan más por dicha cualidad, Son los mayores de sesenta y cinco años los más propensos a considerar los buenos modales como un valor a desarrollar en lo hogar, Un 60% de ellos está a favor de su fomento. El contraste estadístico ha resultado ser significativo con una significancia máxima (0,00).

Tabla 3: Buenos modales por clase social

Clase Social	NO	SI
I+II+III	63,68	36,32
IVab	55,56	44,44
V+VI+VIIa	50,33	49,67
IVc+VIIb	48,13	51,88
Total	54,59	45,41

Fuente: ERSA

En la Tabla 3, podemos observar el número de encuestados que han optado los buenos modales por clase social. Destacamos como las clases sociales menos privilegiadas son más proclives a elegir esta aptitud (51%). En cambio, las clases sociales con un mayor estatus solo lo eligen en un 36%. Haciendo alusión al contraste estadístico ha resultado significado.

Tabla 4: Buenos modales por hábitat

Hábitat	NO	SI
Menos de 5000	52,9	47,1
De 5001 a 10000	44,23	55,77
De 10001 a 20000	54,25	45,75
De 20001 a 50000	41,03	58,97
Más de 50000	52,09	47,91
Capitales de provincias	60,37	39,63
Área metropolitana	64,44	35,56
Total	53,02	46,98

Fuente: ERSA

Haciendo alusión a la Tabla propuesta (4) podemos apreciar, el número de encuestados que han seleccionado los buenos modales por hábitat. Son más propensos a elegir dicha cualidad aquellas zonas comprendidas entre 20001-50000 habitantes y 5001-10000 habitantes. En cambio, podemos observar que tanto las capitales de provincias como el área metropolitana son menos proclives por el fomento de esta variable en el hogar.

Tabla 5: Buenos modales por sexo

Sexo	NO	SI
Hombre	52,35	47,65
Mujer	53,65	46,35
Total	53,02	46,98

Fuente: ERSA

En la Tabla 5, se aprecia el número de encuestados que han escogido los buenos modales por sexo. Resaltamos como el sexo masculino se inclina más por dicha cualidad, con un porcentaje de un 47%. Sin embargo el sexo femenino le sigue con un porcentaje muy igualado (46%). De hecho, el contraste estadístico ha resultado no tener significatividad, lo que hace referencia que dicha cualidad estudiada a través de la variable independiente sexo, no es considerada tan relevante para su fomento en el hogar.

Tabla 6: Buenos modales por educación

Nivel educativo	NO	SI
No educación	46,92	53,08
Educación primaria	39,04	60,96
Educación secundaria	48,52	51,48
Educación secundaria	55,56	44,44
Universidad	73,3	26,7
Total	53,02	46,98

Fuente: ERSA

En lo que respecta la Tabla 6, se percibe el número de encuestados que han optado los buenos modales por educación. Destacamos como aquellos individuos que tienen estudios de educación primaria son más propensos a elegir este atributo para su desarrollo en el hogar, Le siguen aquellas personas que no han recibido una formación; posteriormente optan por ella aquellos que han cursado educación secundaria. Finalmente, la eligen aquellos que han realizados estudios en la universidad, con una gran diferencia con respecto aquellos individuos que no han recibido ningún tipo de formación. Además, resaltamos que la educación ejerce una gran impacto en los buenos modales, ya que el contraste estadístico ha resultado ser significativo con una significación máxima (0,00).

Tabla 7: Independencia por edad

Edad	NO	SI
16-30	98,07	1,93
31-45	98,95	1,05
46-64	99,28	0,72
>65	99,51	0,49
Total	98,86	1,14

Fuente: ERSA

En la Tabla 7, se observa el número de encuestados que han optado la independencia por edad. Como se aprecia, los jóvenes y las personas de edades medias son más proclives a desarrollar dicha variable en el hogar. Mientras que las personas de edades más avanzadas eligen menos esta variable.

Tabla 8: Independencia por clase social

Clase Social	NO	SI
I+II+III	98,29	1,71
IVab	99,03	0,97
V+VI+VIIa	99,01	0,99
IVc+VIIb	100	0
Total	99,01	0,99

Fuente: ERSA

En la Tabla 8, se observa el número de encuestados que han elegido la independencia por clase social. Se observa, que las clases con un mayor estatus son más propensas a optar por dicha cualidad, mientras que las clases sociales menos privilegiadas optan menos e incluso no la eligen.

Tabla 9: Independencia por hábitat

Hábitat	NO	SI
Menos de 5000	100	0
De 5001 a 10000	100	0
De 10001 a 20000	97,39	2,61
De 20001 a 50000	97,95	2,05
Más de 50000	100	0
Capitales de provincias	98,4	1,6
Área metropolitana	100	0
Total	98,86	1,14

Fuente: ERSA

En la Tabla 9, se aprecia el número de encuestados que han elegido la independencia por hábitat. Como podemos apreciar, las zonas con habitantes comprendidos entre 10001-50000, siguiéndoles de aquellas zonas con más de 50000 habitantes, son más proclives al desarrollo de esta cualidad en el hogar. Mientras que el resto, ni si quiera opta por dicha aptitud.

Tabla 10: Independencia por sexo

Sexo	NO	SI
Hombre	98,66	1,34
Mujer	99,05	0,95
Total	98,86	1,14

Fuente: ERSA

En la Tabla 10, podemos apreciar el número de encuestados que optan la independencia por sexo. Como se aprecia, el sexo masculino es más proclive al desarrollo de dicha cualidad en el hogar, mientras que el sexo femenino elige menos la independencia. De hecho, el contraste estadístico es no significativo.

Tabla 11: Independencia por educación

Nivel educativo	NO	SI
No educación	99,23	0,77
Educación primaria	99,56	0,44
Educación secundaria	99,67	0,33
Educación secundaria	98,25	1,75
Universidad	97,74	2,26
Total	98,86	1,14

Fuente: ERSA

En la Tabla 11, se observa el número de encuestados que optan la independencia por educación. Resaltamos como aquellos individuos que tienen estudios en la universidad, son más proclives a optar por dicha aptitud, le sigue aquellas personas que han cursado educación secundaria. En tercer lugar, observamos como aquellos individuos que no han tenido una formación educativa son menos propensos a elegir la independencia.

Tabla 12: Trabajo duro por edad

Edad	NO	SI
16-30	98,07	1,93
31-45	98,95	1,05
46-64	99,28	0,72
Más de 65	99,51	0,49
Total	98,86	1,14

Fuente: ERSA

En la Tabla 12, se aprecia el número de encuestados que han escogido los buenos modales por sexo. Como se aprecia, los jóvenes se inclinan más al fomento de dicha variable en el hogar. Siguiéndole las edades medias, mientras que las personas de edades más avanzadas le otorgan muy poca relevancia al trabajo duro. Es una variable que los entrevistados han optado en una menor medida, por ello el contraste estadístico tiene un resultado no significativo.

Tabla 13: Trabajo duro por clase social

Clase Social	NO	SI
I+II+III	98,29	1,71
IVab	99,03	0,97
V+VI+VIIa	99,01	0,99
IVc+VIIb	100	0
Total	99,01	0,99

Fuente: ERSA

En la Tabla 13, podemos observar el número de encuestados que han seleccionado el trabajo duro por clase social. Observamos como las clases sociales con un mayor estatus optan más por esta variable, en contraste con las clases menos privilegiadas, que son menos proclives a elegir el trabajo duro como variable para desarrollarla en casa. Además, el contraste estadístico ha resultado ser no significativo.

Tabla 14: Trabajo duro por hábitat

Hábitat	NO	SI
menos de 5000	100	0
de 5001 a 10000	100	0
de 10001 a 20000	97,39	2,61
de 20001 a 50000	97,95	2,05
más de 50000	100	0
capitales de provincias	98,4	1,6

área metropolitana	100	0
Total	98,86	1,14

Fuente: ERSA

En la Tabla 14, podemos apreciar el número de encuestados que han optado el trabajo duro por hábitat. Apreciamos como las zonas comprendidas entre 10001-50000 habitantes optan por dicha cualidad. En cambio, podemos observar una gran diferencia con el resto, puesto que ni siquiera optan por el hábitat.

Tabla 15: Trabajo duro por sexo

Sexo	NO	SI
Hombre	98,66	1,34
Mujer	99,05	0,95
Total	98,86	1,14

Fuente: ERSA

En la Tabla 15, podemos ver el número de encuestados que han elegido el trabajo duro por sexo. Como vemos el sexo masculino es más propenso a elegir el trabajo duro que el sexo femenino. Como muestra la literatura, el sexo femenino le otorga una mayor relevancia a las variables más liberales. Queremos destacar, que el contraste estadístico ha resultado ser no significativo.

Tabla 16: Trabajo duro por educación

Nivel educativo	NO	SI
No educación	99,23	0,77
Educación primaria	99,56	0,44
Educación secundaria	99,67	0,33
Educación secundaria	98,25	1,75
Universidad	97,74	2,26
Total	98,86	1,14

Fuente: ERSA

En la Tabla 16, se puede apreciar el número de encuestados que han optado el trabajo duro por educación. Como se aprecia, aquellos individuos con estudios en la universidad son más proclives al fomento de dicho valor. Le sigue aquellas personas que hayan cursado educación secundaria. En tercer lugar, aquellos que no hayan recibido una formación educativa son menos propensos a optar por el trabajo duro.

Tabla 17: Responsabilidad por edad

Edad	NO	SI
16-30	91,18	8,82
31-45	88,19	11,81
46-64	88,77	11,23
>65	93,20	6,80
Total	90,05	9,95

Fuente: ERSA

En la Tabla 17, observamos el número de encuestados que han optado el sentimiento de responsabilidad por edad. Como se observa, las edades comprendidas entre 31-64 años son más proclives a optar por dicha cualidad. Siguiéndole los jóvenes con un porcentaje más bajo.

Tabla 18: Responsabilidad por clase social

Clase Social	NO	SI
I+II+III	84,62	15,38
IVab	92,75	7,25
V+VI+VIIa	91,45	8,55
IVc+VIIb	91,88	8,13
Total	90,06	9,94

Fuente: ERSA

En la Tabla 18, podemos apreciar el número de encuestados que han elegido el sentimiento de responsabilidad por clase social. Como se aprecia, las clases sociales de mayor estatus son más propensas a elegir dicha variable. Mientras que las clases menos privilegiadas se inclinan menos por fomentar el sentimiento de responsabilidad en el hogar. De hecho, el contraste estadístico ha resultado tener una gran significatividad.

Tabla 19: Responsabilidad por hábitat

Hábitat	NO	SI
menos de 5000	86,96	13,04
de 5001 a 10000	94,23	5,77
de 10001 a 20000	91,50	8,50
de 20001 a 50000	91,79	8,21
más de 50000	88,84	11,16
capitales de provincia	89,63	10,37
área metropolitana	86,67	13,33

Total	90,05	9,95
-------	-------	------

Fuente: ERSA

En la Tabla 19, podemos observar el número de encuestados que han optado el sentimiento de responsabilidad por hábitat. Como se observa, son más propensas al fomento de esta cualidad en el hogar las áreas metropolitanas y aquellas zonas con menos de 5000 habitantes. Siguiéndoles las zonas con más de 50000 habitantes y las capitales de provincias.

Tabla 20: Responsabilidad por sexo

Sexo	NO	SI
Hombre	90,10	9,90
Mujer	90,00	10,00
Total	90,05	9,95

Fuente: ERSA

En la Tabla 20, hace referencia el número de encuestados que han optado el sentimiento de responsabilidad por hábitat. Como se observa, el sexo femenino tiene más tendencia a elegir esta variable. Pero queremos destacar que es mínima la diferencia existente entre ambos sexos. El contraste estadístico, ha resultado ser significativo.

Tabla 21: Responsabilidad por educación

Nivel educativo	NO	SI
No educación	93,08	6,92
Educación primaria	94,74	5,26
Educación secundaria	93,11	6,89
Educación secundaria	88,6	11,4
Universidad	81,45	18,55

Fuente: ERSA

En lo que respecta a la Tabla 21, se aprecia el número de encuestados que han escogido el sentimiento de responsabilidad por educación. Como se aprecia, aquellos individuos con estudios de educación secundaria tienen más tendencia a promover la el sentimiento de responsabilidad en el hogar, en un segundo lugar se encuentran los que no han recibido una formación educativa. Finalmente, observamos como las personas con estudios de educación primaria son menos proclives a elegir dicha aptitud.

Tabla 22: Imaginación por edad

Edad	NO	SI
16-30	99,72	0,28
31-45	98,43	1,57
46-64	99,64	0,36
Más de 65	98,54	1,46
Total	99,1	0,9

Fuente: ERSA

Haciendo mención a la Tabla 22, se aprecia el número de encuestados que han elegido por la imaginación por edad. Destacamos como las edades medias se inclinan por el fomento de esta variable en el hogar. Un dato a resaltar es el número de personas que han optado por la imaginación con edades avanzadas, es decir, más de sesenta y cinco años. Un aspecto relevante que llama la atención, es que las personas de edades medias y avanzadas opten más por dicho valor que los jóvenes. Además, el contraste estadístico ha resultado ser no significativo.

Tabla 23: Imaginación por clase social

Clase Social	NO	SI
I+II+III	97,86	2,14
IVab	98,55	1,45
V+VI+VIIa	99,67	0,33
IVc+VIIb	100	0
Total	99,01	0,99

Fuente: ERSA

En la Tabla 23, se observa el número de encuestados que han optado la imaginación por clase social. Como se observa, las clases sociales más favorecidas le dan mayor importancia a la imaginación que aquellos que ocupan posiciones de las clases menos privilegiadas. No se observan diferencias entre el resto de clases sociales ni entre el prestigio que ostenta la profesión que tienen. Sin embargo, sí se han observado mayores diferencias según la clase social de origen. Aquellos individuos que provienen de las clases con un mayor estatus, le otorgan una mayor importancia a la imaginación en la educación en niños, que aquellos que provienen de clase obrera no cualificada.

Tabla 24: Imaginación por hábitat

Hábitat	NO	SI
Menos de 5000	100	0
De 5001 a 10000	99,04	0,96
De 10001 a 20000	100	0
De 20001 a 50000	99,49	0,51
Más de 50000	98,14	1,86
Capitales de provincias	98,67	1,33
Área metropolitana	100	0
Total	99,1	0,9

Fuente: ERSA

En la Tabla 24, hace alusión al número de encuestados que han optado la imaginación por hábitat. Como podemos apreciar, optan más por dicha aptitud las zonas con más de 50000 habitantes, seguido de las capitales de provincias y de las zonas comprendidas entre 5001-10000 habitantes.

Tabla 25: Imaginación por sexo

Sexo	NO	SI
Hombre	98,99	1,01
Mujer	99,21	0,79
Total	99,1	0,9

Fuente: ERSA

En lo que respecta a la Tabla 25, podemos apreciar el número de encuestados que han optado por la imaginación por sexo. Como se aprecia, no existen diferencias entre mujeres y hombres. De hecho, el número de andaluces que escogen la imaginación es muy escaso. Además, el contraste estadístico ha resultado no tener significatividad.

Tabla 26: Imaginación por educación

Nivel educativo	NO	SI
No educación	98,46	1,54
Educación primaria	99,56	0,44
Educación secundaria	100	0
Educación secundaria	99,12	0,88
Universidad	97,74	2,26
Total	99,1	0,9

Fuente: ERSA

En lo relativo a la Tabla 26, se observa como las personas con mayor estudio, es decir aquellos individuos que han cursado la Universidad, son más propensos a optar dicha aptitud para su fomento en el hogar. En un segundo lugar, se encuentran aquellas personas que no tienen formación. Como dice la literatura, las familias desfavorecidas a menudo tienen altas aspiraciones para sus hijos y proporcionan un apoyo educativo significativo a través del "cultivo concertado". Además, aquellos niños que aprenden en el hogar (donde los padres participaban activamente en actividades con sus hijos) promueve fuertemente el desarrollo intelectual y social en los niños. También estos niños tienen una mayor autorregulación que otros. Por debajo de estas dos clasificaciones, se encuentran aquellos individuos que han cursado educación secundaria y educación primaria.

Tabla 27: Tolerancia por edad

Edad	NO	SI
16-30	68,6	31,4
31-45	59,32	40,68
46-64	69,93	30,07
Más de 65	76,7	23,3
Total	67,37	32,63

Fuente: ERSA

En la Tabla 27, se observa el número de encuestados que han elegido la tolerancia y el respeto por edad. Como se observa, las personas que comprenden edades entre 31-45 años, piensan que este valor es relevante para potenciarlo en el hogar, con un 40%. En un segundo lugar, le sigue los jóvenes con un 31%, las personas con edades de 46-64 años optan por dicho valor con un 30%. Finalmente, las personas de edades más avanzadas, son las menos proclives a elegir la tolerancia y el respeto. De hecho, el contraste estadístico ha resultado tener una significatividad máxima (0,00).

Tabla 28: Tolerancia por clase social

Clase Social	NO	SI
I+II+III	61,54	38,46
IVab	59,42	40,58
V+VI+VIIa	70,07	29,93
IVc+VIIb	74,38	25,62
Total	66,19	33,81

Fuente: ERSA

En lo relativo a la Tabla 28, se observa el número de encuestados que han optado la tolerancia y el respeto por clase social. Como se aprecia, las clases sociales con un mayor estatus son más propensas al fomento de dicho valor en el hogar. Mientras que las clases menos favorecidas son menos proclives a optar por la tolerancia y el respeto. Cuanta más alta es la posición de los individuos en la escala de prestigio social, mayor es la importancia que le dan a la tolerancia y al respeto. De hecho, el contraste estadístico ha resultado ser significativo con un 0,004.

Tabla 29: Tolerancia por hábitat

Hábitat	NO	SI
Menos de 5000	71,01	28,99
De 5001 a 10000	70,19	29,81
De 10001 a 20000	66,01	33,99
De 20001 a 50000	76,41	23,59
Más de 50000	71,16	28,84
capitales de provincias	59,84	40,16
Área metropolitana	60	40
Total	67,37	32,63

Fuente: ERSA

En la Tabla 29, se aprecia el número de encuestados que han optado la tolerancia por hábitat. Un factor interesante a destacar es la diferencia que existe entre las pequeñas poblaciones (menores de 10000 habitantes) y las capitales y áreas metropolitanas. En este último hábitat urbano, la población se tiende a darle más importancia a la tolerancia y el respeto en la educación de los niños, a tenor de los datos.

Tabla 30: Tolerancia por sexo

Sexo	NO	SI
Hombre	69,63	30,37
Mujer	65,24	34,76
Total	67,37	32,63

Fuente: ERSA

Abordemos las preferencias de la tolerancia por sexo, que hace referencia la Tabla 30. Como se aprecia, el sexo femenino es más proclive a optar por el desarrollo de dicha aptitud en el hogar, mientras que el sexo masculino le otorga menos importancia a dicha cualidad. Podemos decir, que son las mujeres las que le dan una mayor importancia a

educar en la tolerancia y respeto. Destacamos que el contraste estadístico, ha resultado ser no significativo. Dicho de otro modo, esta variable no es considerada tan relevante para su fomento en el hogar.

Tabla 31: Ahorro por edad

Edad	NO	SI
16-30	99,17	0,83
31-45	99,74	0,26
46-64	99,28	0,72
Más de 65	99,51	0,49
Total	99,43	0,57

Fuente: ERSA

En lo que respecta la Tabla 31, se observa el número de encuestados que optan el ahorro por la edad. Como se observa, los jóvenes son más propensos a elegir esta cualidad. Le sigue las personas con edades comprendidas entre los 46-64 años; en tercer lugar son las personas de edades más avanzadas las que optan por el ahorro.

Tabla 32: Ahorro por clase social

Clase Social	NO	SI
I+II+III	99,57	0,43
IVab	100	0
V+VI+VIIa	98,36	1,64
IVc+VIIb	99,38	0,63
Total	99,23	0,77

Fuente: ERSA

En la Tabla 32, se aprecia el número de encuestados que eligen el ahorro por la clase social, Se aprecia, como los obreros cualificados y no cualificados (V+VI+VIIa) son más proclives al fomento de esta variable en el hogar. Le sigue los trabajadores y empleados agrícolas (VIIb+IVc). En tercer lugar observamos que son los directivos, profesionales y trabajadores rutinarios de oficina y atención al público (I+II+III) los que eligen el ahorro. Finalmente, apreciamos como los pequeños empresarios (IVab) ni si quieren la eligen.

Tabla 33: Ahorro por hábitat

Hábitat	NO	SI
Menos de 5000	100	0
De 5001 a 10000	100	0
De 10001 a 20000	98,69	1,31
De 20001 a 50000	100	0
Más de 50000	99,07	0,93
Capitales de provincias	99,47	0,53
Área metropolitana	97,78	2,22
Total	99,43	0,57

Fuente: ERSA

En la Tabla 33, se observa el número de encuestados que optan el ahorro por hábitat. Como se observan, consideran más relevante esta cualidad las áreas metropolitanas, aquellas zonas comprendidas entre 10001-20000 habitantes, seguido de las zonas con más de 50000 y de las capitales de provincias. Mientras que el resto, ni siquiera han optado por el hábitat.

Tabla 34: Ahorro por sexo

Sexo	NO	SI
Hombre	99,66	0,34
Mujer	99,21	0,79
Total	99,43	0,57

Fuente: ERSA

En la Tabla 34, se aprecia el número de encuestados que optan el ahorro por sexo. Como se aprecia, hay una gran diferencia en el porcentaje entre el sexo masculino y el femenino. Son las mujeres las que optan más por dicha variable. El contraste estadístico no tiene significatividad.

Tabla 35: Ahorro por nivel educativo

Nivel educativo	NO	SI
No educación	99,23	0,77
Educación primaria	98,68	1,32
Educación secundaria	99,34	0,66
Educación secundaria	99,71	0,29
Universidad	100	0
Total	99,43	0,57

Fuente: ERSA

En la Tabla 35, vemos el número de encuestados que optan el ahorro por nivel educativo. Resaltamos como aquellos individuos que tienen estudios de educación primaria y aquellos que no han tenido una formación educativa son más proclives al fomento de dicha cualidad en el hogar. Mientras que aquellos que tienen una formación superior como educación secundaria y la universidad son menos propensos a optar por dicha aptitud.

Tabla 36: Determinación por edad

Edad	NO	SI
16-30	98,07	1,93
31-45	98,69	1,31
46-64	97,46	2,54
Más de 65	99,51	0,49
Total	98,37	1,63

Fuente: ERSA

En la Tabla 36, hace referencia al número de encuestados que eligen la determinación y la perseverancia por edad. Como se aprecia, aquellas personas con edades comprendidas entre los 46-64 años y los jóvenes tienen más tendencia al desarrollo de este atributo en el hogar. Le sigue las personas con edades medias; finalmente, las personas con edades más avanzadas son menos propensas a optar por dicha variable.

Tabla 37: Determinación por clase social

Clase Social	NO	SI
I+II+III	97,44	2,56
IVab	99,03	0,97
V+VI+VIIa	97,7	2,3
IVc+VIIb	98,75	1,25
Total	98,12	1,88

Fuente: ERSA

En lo que respecta la Tabla 37, hace referencia al número de encuestados que optan la determinación y la perseverancia por clase social. Observamos como los directivos, profesionales y trabajadores rutinarios de oficina y atención al público (I+II+III), siguiéndoles los obreros cualificados y no cualificados (V+VI+VIIa) son más proclives al fomento de dicha facultad. Mientras que trabajadores y empleados agrícolas

(VIIIb+IVc) y los grupos pequeños de empresarios (IVab), son menos propensos a optar por esta facultad.

Tabla 38: Determinación por hábitat

Hábitat	NO	SI
Menos de 5000	97,1	2,9
De 5001 a 10000	99,04	0,96
De 10001 a 20000	98,04	1,96
De 20001 a 50000	98,46	1,54
más de 50000	99,07	0,93
Capitales de provincias	98,4	1,6
Área metropolitana	97,78	2,22
Total	98,37	1,63

Fuente: ERSA

Haciendo alusión a la Tabla 38, hace referencia al número de encuestados que eligen la determinación y la perseverancia por clase social. Observamos como las áreas metropolitanas, las zonas con menos de 5000 habitantes, seguido de las zonas con habitantes comprendidos entre 10001-50000 consideran de especial importancia el fomento de esta cualidad en el hogar.

Tabla 39: Determinación por sexo

Sexo	NO	SI
Hombre	97,99	2,01
Mujer	98,73	1,27
Total	98,37	1,63

Fuente: ERSA

En la Tabla 39, se aprecia el número de encuestados que han optado la determinación y la perseverancia por sexo. Como se aprecia, el sexo masculino le otorga una mayor importancia a este atributo con respecto al sexo femenino. De hecho, el contraste estadístico es no significativo.

Tabla 39: Determinación por educación

Nivel educativo	NO	SI
No educación	98,46	1,54
Educación primaria	99,12	0,88
Educación secundaria	99,02	0,98

Educación secundaria	98,25	1,75
Universidad	96,83	3,17
Total	98,37	1,63

Fuente: ERSA

En la Tabla 39, se observa el número de encuestados que han elegido la determinación y la perseverancia por educación. Como se observa, aquellos individuos que tienen estudios en la universidad le conceden una mayor relevancia al desarrollo de este valor en el hogar. En un segundo lugar, encontramos aquellas personas que hayan cursado educación secundaria. Finalmente, observamos como aquellos que no hayan recibido ninguna formación educativa y los que hayan cursado educación primaria son menos propensos a optar por dicha variable.

Tabla 40: Fe por edad

Edad	NO	SI
16-30	98,9	1,1
31-45	97,9	2,1
46-64	98,55	1,45
Más de 65	99,03	0,97
Total	98,53	1,47

Fuente: ERSA

En la Tabla 40, se aprecia el número de encuestados que optan la fe religiosa por edad. Como se aprecia, las personas con edades comprendidas entre 31-45 años y 46-64 años son más proclives a optar por esta propiedad. En un tercer lugar, observamos que son los jóvenes quienes eligen dicha propiedad. Finalmente, las personas de edades más avanzadas son menos propensas al fomento de esta variable en el hogar.

Tabla 41: Fe por clase social

Clase Social	NO	SI
I+II+III	99,57	0,43
IVab	98,07	1,93
V+VI+VIIa	98,03	1,97
IVc+VIIb	97,5	2,5
Total	98,34	1,66

Fuente: ERSA

En lo que respecta la Tabla 41, se observa el número de encuestados que eligen la fe religiosa por clase social. Como se observa, las clases menos privilegiadas tienen más tendencia en el fomento de esta facultad en el hogar. Mientras, que las clases más favorecidas optan menos por la fe religiosa.

Tabla 42: Fe por hábitat

Hábitat	NO	SI
Menos de 5000	98,55	1,45
De 5001 a 10000	100	0
De 10001 a 20000	97,39	2,61
De 20001 a 50000	98,46	1,54
Más de 50000	98,14	1,86
Capitales de provincias	98,67	1,33
Área metropolitana	100	0
Total	98,53	1,47

Fuente: ERSA

En la Tabla 42, se aprecia el número de encuestados que optan la fe religiosa por hábitat. Como se aprecia, las zonas con habitantes comprendidos entre 10001-20000, seguido de las zonas con más de 50000 habitantes son más proclives a elegir dicha cualidad. Mientras que las áreas metropolitanas o las zonas donde los habitantes oscilan entre 5001- 10000 no consideran relevante esta variable, puesto que ni siquiera optan por ella.

Tabla 43: Fe por sexo

Sexo	NO	SI
Hombre	97,32	2,68
Mujer	99,68	0,32
Total	98,53	1,47

Fuente: ERSA

En la Tabla 43, se aprecia el número de encuestados que optan la fe religiosa por sexo. Como podemos apreciar, hay una gran diferencia entre el sexo masculino y el femenino. Los varones le otorgan una mayor importancia a la fe religiosa que las mujeres. Resaltamos que el resultado del contraste estadístico ha resultado tener un gran significatividad (0,001).

Tabla 44: Fe por educación

Nivel educativo	NO	SI
No educación	97,69	2,31
Educación primaria	99,12	0,88
Educación secundaria	99,34	0,66
Educación secundaria	98,83	1,17
Universidad	96,83	3,17
Total	98,53	1,47

Fuente: ERSA

En la Tabla 44, se observa el número de encuestados que han elegido la fe religiosa por educación. Como podemos observar, aquellos individuos que tienen estudios en la universidad son más propensos al fomento de dicho valor. En un segundo lugar, nos encontramos a aquellas personas que no han recibido ninguna formación educativa. A continuación, se aprecia como los individuos que han cursado educación primera y educación secundaria le otorgan menos importancia que los anteriores.

Tabla 45: Egoísmo por edad

Edad	NO	SI
16-30	98,07	1,93
31-45	98,69	1,31
46-64	97,46	2,54
Más de 65	99,51	0,49
Total	98,37	1,63

Fuente: ERSA

En lo que respecta la Tabla 45, se puede apreciar el número de encuestados que han elegido el egoísmo por edad. Como apreciamos, las personas con edades comprendidas entre 46-64 años son más propensas al fomento de dicho atributo. En un segundo lugar, nos encontramos que los jóvenes también le proporciona un valor importante al egoísmo como cualidad y por de debajo de estos, se encuentran las personas de edades comprendidas entre 31-45 años.

Tabla 46: Egoísmo por clase social

Clase Social	NO	SI
I+II+III	97,44	2,56
IVab	99,03	0,97
V+VI+VIIa	97,7	2,3
IVc+VIIb	98,75	1,25
Total	98,12	1,88

Fuente: ERSA

En la Tabla 46, se observa el número de encuestados que han elegido el egoísmo por clase social. Como se puede observar los directivos, profesionales y trabajadores rutinarios de oficina y atención al público (I+II+III), juntos con obreros cualificados y no cualificados (V+VI+VIIa) son los que le otorgan más importancia a esta cualidad. Son los pequeños empresarios optan menos por el egoísmo como valor.

Tabla 47: Egoísmo por hábitat

Hábitat	NO	SI
Menos de 5000	97,1	2,9
De 5001 a 10000	99,04	0,96
De 10001 a 20000	98,04	1,96
De 20001 a 50000	98,46	1,54
Más de 50000	99,07	0,93
Capitales de provincias	98,4	1,6
Área metropolitana	97,78	2,22
Total	98,37	1,63

Fuente: ERSA

En la Tabla 47, se aprecia el número de encuestados que han optado el egoísmo por hábitat. Como podemos apreciar, las zonas con menos de 5000 habitantes, seguido de las áreas metropolitanas y de las zonas comprendidas entre 10001-50000 habitantes se inclinan más por el desarrollo de esta aptitud en el hogar.

Tabla 48: Egoísmo por sexo

Sexo	NO	SI
Hombre	97,99	2,01
Mujer	98,73	1,27
Total	98,37	1,63

Fuente: ERSA

En la Tabla 48, el número de encuestados que han elegido el egoísmo por sexo. Es el sexo masculino quien le da una mayor relevancia al egoísmo como cualidad frente al sexo femenino. Resaltamos, que el contraste estadístico ha resultado no tener significatividad. Por lo que no es una cualidad que los andaluces elijan con frecuencia para su fomento en el hogar.

Tabla 49: Egoísmo por educación

Nivel educativo	NO	SI
No educación	98,46	1,54
Educación primaria	99,12	0,88
Educación secundaria	99,02	0,98
Educación secundaria	98,25	1,75
Universidad	96,83	3,17
Total	98,37	1,63

Fuente: ERSA

En la Tabla 49, se observa el número de encuestados que han optado el egoísmo por educación. Aquellos individuos que hayan cursado la universidad son más proclives al desarrollo de este atributo en el hogar. En un segundo lugar, optan más por esta cualidad los que hayan cursado educación secundaria. En un tercer lugar nos encontramos que son las personas que no han recibido una formación educativa las que eligen el egoísmo y finalmente, los menos propensos a elegir el egoísmo son los que hayan cursado educación primaria.

Tabla 50: Obediencia por edad

Edad	NO	SI
16-30	91,18	8,82

31-45	88,19	11,81
46-64	88,77	11,23
Más de 65	93,2	6,8
Total	90,05	9,95

Fuente: ERSA

En la Tabla 50, se aprecia el número de encuestados que han optado el egoísmo por edad. Como apreciamos, son las personas de edades comprendidas entre 31-64 años las que son más proclives a propiciar la obediencia en el hogar. A continuación, se observa que son los jóvenes los que eligen la obediencia, pero en menor proporción que las edades anteriores. Finalmente, son las personas de edades más avanzadas quienes son menos propensas a optar por dicho atributo.

Tabla 51: Obediencia por clase social

Clase Social	NO	SI
I+II+III	84,62	15,38
IVab	92,75	7,25
V+VI+VIIa	91,45	8,55
IVc+VIIb	91,88	8,13
Total	90,06	9,94

Fuente: ERSA

En la Tabla 51, se aprecia el número de encuestados que han elegido el egoísmo por clase social. Se observa un gran diferencia entre una de las clases sociales con respecto a las demás, dicha clase está compuesta por directivos, profesionales y trabajadores rutinarios de oficina y atención al público (I+II+III). Con una menor proporción con respecto a esta, se encuentra las clases menos favorecidas. Finalmente, son los pequeños empresarios quienes optan menos por la obediencia. Resaltamos que el contraste estadístico ha resultado ser significativo.

Tabla 52: Obediencia por hábitat

Hábitat	NO	SI
Menos de 5000	86,96	13,04

De 5001 a 10000	94,23	5,77
De 10001 a 20000	91,5	8,5
De 20001 a 50000	91,79	8,21
Más de 50000	88,84	11,16
Capitales de provincias	89,63	10,37
Área metropolitana	86,67	13,33
Total	90,05	9,95

Fuente: ERSA

En la Tabla 52, se observa el número de encuestados que han elegido el egoísmo por hábitat. Como podemos observar, las áreas metropolitanas, seguida de las zonas con menos de 5000 habitantes y de las zonas de más de 50000 son más proclives al fomento de dicha cualidad en el hogar. Mientras que las zonas con habitantes comprendidos entre 5001-10000 y 2001-50000 son las menos propensas a optar por el hábitat.

Tabla 53: Obediencia por sexo

Sexo	NO	SI
Hombre	90,10	9,90
Mujer	90,00	10,00
Total	90,05	9,95

Fuente: ERSA

En la Tabla 53, se aprecia el número de encuestados que han optado el egoísmo por sexo. Como podemos apreciar, no hay una gran diferencia entre ambos sexos, aunque la diferencia es mínima, el sexo femenino tiende a elegir el egoísmo como atributo. De hecho, el contraste estadístico es no significativo.

Tabla 54: Obediencia por educación

Nivel educativo	NO	SI
No educación	93,08	6,92
Educación primaria	94,74	5,26
Educación secundaria	93,11	6,89
Educación secundaria	88,60	11,40
Universidad	81,45	18,55
Total	90,05	9,95

Fuente: ERSA

En lo relativo a la Tabla 54, hace referencia a los encuestados que han elegido el egoísmo por educación. Como se puede apreciar, hay una gran diferencia entre aquellos individuos que han recibido una formación educativa y aquellos que no. Por ello, las

personas con estudios en la universidad o con educación secundaria optan por el fomento de dicha aptitud en el hogar. En contraste, aquellos que no han recibido educación o que hayan cursado educación primaria son menos propensos a elegir la obediencia. De hecho, el contraste estadístico tiene una máxima significatividad, (0,00).

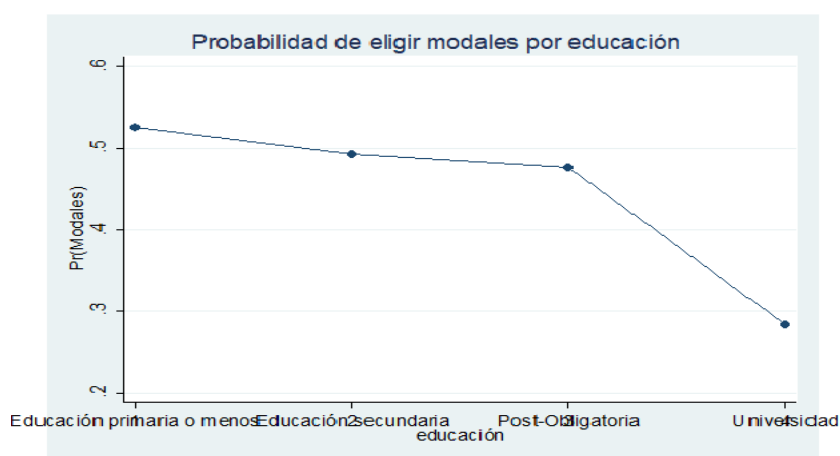
Regresiones

REGRESIÓN MÚLTIPLE DE BUENOS MODALES

Modales	Coeficiente	Error Estándar	Significación
Clase Social	0,0219734	0,0758768	0,772
Sexo			
Mujer	-0,1601678	0,1422938	0,26
Edad			
31-45	-0,350796	0,1797772	0,051
46-64	-0,0618957	0,2067837	0,765
Mayores de 65	0,214371	0,2507532	0,393
educat_rec			
2	-0,1322057	0,2053638	0,52
3	-0,1962785	0,2146762	0,361
4	-1,049,332	0,256263	0,000***
Hábitat			
De 5001 a 10000	0,3179673	0,3000952	0,289
De 10001 a 20000	-0,1358208	0,2771724	0,624
De 20001 a 50000	0,2448997	0,2634871	0,353
Más de 50000	-0,0586531	0,2587783	0,821
Capitales de provincia	-0,0971879	0,2369714	0,682
Área metropolitana	-0,5070202	0,4163704	0,223

_cons	0,2372264	0,3758851	0,528
-------	-----------	-----------	-------

En la Tabla 55, se presenta una regresión logística que tiene como variable dependiente los modales. Las variables independientes que hemos introducido son clase social, sexo, edad, educación y hábitat. Hemos introducido todas ellas conjuntamente para ganar rigor en nuestros análisis. La única variable que resulta ser significativa es la educación. Aquellas personas que tienen menos educación son más proclives a elegir los modales. En el gráfico 1, mostramos las probabilidades de elegir esta opción en función de la clase social.

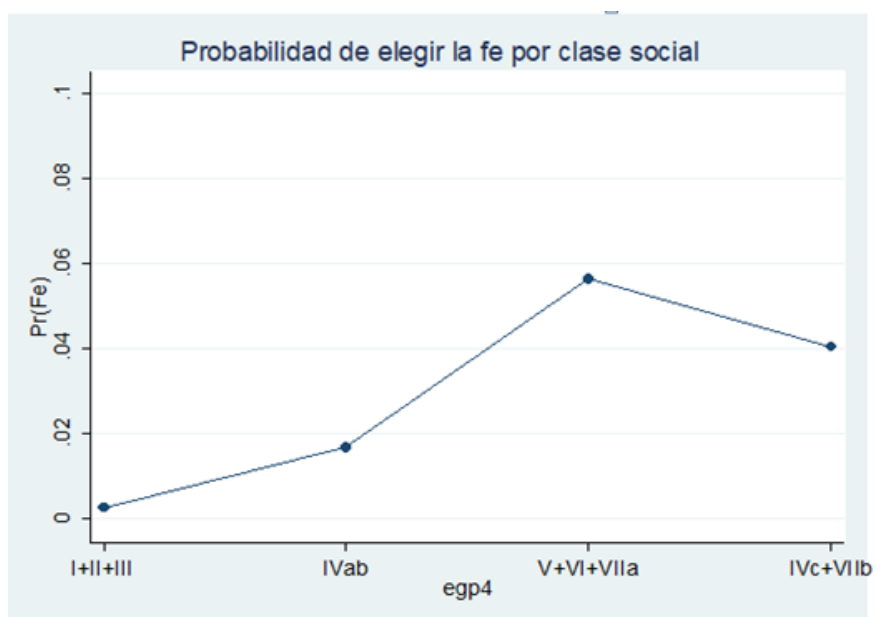


REGRESIÓN MÚLTIPLE DE FE RELIGIOSA

Fe	Coficiente	Error Estándar	Significación
Clase Social			
IVab	1,913,763	1,165,424	0,101
V+VI+VIIa	3,320,932	1,249,882	0,008
IVc+VIIb	2,915,867	1,289,508	0,024
Sexo			
Mujer	-2,550,194	1,067,946	0,017
Edad			
31-45	1,374,689	,8382532	0,101
46-64	,9430432	,9844251	0,338

Mayores de 65	,4194106	1,189,455	0,724
Educación			
Educación primaria	-,6649161	1,095,234	0,544
Educación secundaria obligatoria	-,121,843	1,164,942	0,296
secundaria post-obligatoria	-,3408476	1,115,735	0,760
Universidad	1,214,577	1,155,642	0,293
Hábitat			
De 5001 a 10000	0 (empty)		
De 10001 a 20000	,8914171	,9226559	0,334
De 20001 a 50000	,1501515	,9678382	0,877
Más de 50000 habitantes	-,0325485	,9669055	0,973
Capitales de provincia	-,8104455	,9825965	0,409
Área metropolitana	0 (empty)		
_cons	-6,607,819	1,856,352	0,000

En la Tabla 56, se presenta una regresión logística que tiene como variable dependiente la fe religiosa. Las variables independientes que hemos introducido son clase social, sexo, edad, educación y hábitat. Hemos introducido todas ellas conjuntamente para ganar rigor en nuestros análisis. Las únicas variables que resultan ser significativas son la clase social y el género femenino. Como podemos apreciar a menor clase social eligen más la fe, además se observa como el sexo femenino son menos proclives a optar por la fe religiosa.



Conclusiones

En este trabajo hemos analizado el impacto que tiene la estructura social en los valores educativos. Para ello, hemos explotado la Encuesta sobre la Realidad Social Andaluza (2009). Basándonos en la literatura precedente, hemos elaborado varias hipótesis. Ellas consideran el sexo, la edad, la clase social, la educación y el hábitat como factores que influyen en la adopción de valores educativos.

En lo que respecta al análisis de contingencia, se ha demostrado que la edad ejerce una influencia en los valores. A menor edad mayor es la probabilidad de optar por la imaginación. Del modo, hemos verificado la asociación entre clase social y valores paternos. Los directivos y profesionales se inclinan más hacia valores como la imaginación y la independencia que los obreros no cualificados (agrícolas o no) que optan más por la obediencia, el respeto y la fe religiosa. En lo que respecta a la educación, las personas más educadas son más proclives hacia esos valores que los obreros. El sexo, ha resultado no tener significatividad en el contraste estadístico, en la mayoría de las variables. A excepción de las cualidades fe religiosa y responsabilidad.

Con respecto al hábitat, podemos decir que a mayor número de habitantes son más proclives a optar valores más modernos. De lo contrario, a menor número de habitantes son más propensos al fomento de cualidades más tradicionales. Ha resultado tener una significatividad máxima los buenos modales como variable. Además, otras de las variables que han resultado ser significativas son la independencia, la responsabilidad, la tolerancia y la responsabilidad.

Posteriormente a las tablas de contingencia, hemos realizado un análisis de regresión logística. Una vez que aparecen variables de control, la clase social, la educación y la edad se confirman como las variables explicativas principales. Haciendo referencia a la primera regresión de buenos modales, hemos llegado a la conclusión que los universitarios son menos de modales, puesto que al pertenecer a una familia que le han dado una buena educación, tienen las expectativas cumplidas. Por tanto, no eligen los buenos modales. En cambio, aquellas personas sin formación o que hayan cursado educación primaria optan más por los buenos modales. Esto es debido a que es una de las expectativas que no disponen, y son más proclives a escogerla para poder desarrollarla o fomentarla.

Por otra parte, haciendo alusión a la segunda regresión de la fe religiosa, son menos de fe aquellas personas más educadas y los más jóvenes. Dicho de otro modo, estas personas suelen ser ateas. Además, si nos encontramos con dos individuos universitarios con diferentes clases sociales directivas, tienen más probabilidad de ser ateas.

Comunidades de aprendizaje

Entendemos por Comunidad de Aprendizajes como el conjunto de actuaciones educativas dirigidas a la transformación social y educativa. En este modelo destacan dos factores claves para el aprendizaje, como son las interacciones y la participación de la comunidad.

Las Comunidades de Aprendizajes involucran a aquellas personas que de forma directa o indirecta están relacionadas en el aprendizaje y en el desarrollo de los estudiantes, incluyendo así al profesorado, familiares, amigos, vecinos del barrio, miembros de asociaciones y organizaciones vecinales y locales, personas voluntarias, entre otras.

Partiendo de los sueños de toda la comunidad educativa y a través del diálogo y la ciencia, este proyecto transformador está alcanzando un doble objetivo: superar el fracaso escolar y mejorar la convivencia.

Como hemos comentado anteriormente, todas aquellas personas que participan de forma directa o indirecta, son agentes claves para la educación. Una de las formas más importantes en que se concreta esta participación son los grupos interactivos, de este modo, se logra evitar la segregación y la competitividad que se genera cuando sacamos del aula al alumnado que presenta necesidades educativas especiales. Por tanto, con la aplicación de grupos interactivos, se logra desarrollar, en una misma dinámica, la aceleración del aprendizaje para todo el alumnado en todas las materias, los valores, las emociones y sentimientos.

De esta forma, también le damos la oportunidad a la familia, voluntarios y a todos los citados anteriormente, que puedan participar en la escuela, en este caso, formando parte de los grupos interactivos. Podemos decir que los grupos interactivos son, por tanto, una contribución clave a la organización inclusiva de comunidades de aprendizaje.

Una palabra que cobra especial importancia en este modelo, es la denominada “participación educativa”. De esta manera la participación en la vida escolar, se concreta en la toma de decisiones en todo lo que está relacionado con la educación de sus hijos e hijas, en este caso estamos haciendo referencia a la familia, pero en este tipo de participación, también hace referencia a la participación de los miembros de la comunidad.

Pienso que esta participación democrática, ayuda a promover la aceptación cultural y a mejorar el rendimiento educativo de los niños/as pertenecientes a minorías culturales.

Otro aspecto relevante, es la formación de las familias en habilidades como la lectura y la escritura o el uso de las TIC, de esta forma incrementan las posibilidades de ayudar a sus hijos a llevar a cabo los deberes, aconsejarles sobre temas académicos, entre otros aspectos.

De esta forma, con la formación de los familiares, los alumnos se sentirán más motivados, debido a que pueden contar con el apoyo de los padres, éstos podrán ayudar a sus hijos en tareas que los niños no comprendan, podrán ayudarles con ciertas tecnologías que el niño no domina, de esta forma reforzarán las dificultades que el niño presente. Como consecuencia de esto, los niños fomentarán sus hábitos de estudios.

Pienso que uno de los elementos clave para enriquecer el aprendizaje es que exista un diálogo igualitario, de esta manera pueden intervenir más agentes relevantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, que son claves para que se de éste.

Estos pueden resultar de gran ayuda, si existe un vínculo entre el profesorado y la comunidad educativa, existirá una mayor compenetración, y por tanto dará lugar a mejores resultados, es decir, los estudiantes mejoran sus calificaciones, tienen una actitud más favorable hacia las tareas escolares y una mayor autoestima. De hecho, el aprendizaje es significativo.

En los centros que se tiene en cuenta esto, los alumnos están más cómodos, y obtienen mejores resultados que en aquellos colegios que siguen con una mentalidad tradicional, en la que solo interviene el profesorado.

Para alcanzar la misma meta, el centro debe favorecer la participación de los progenitores y proporcionarles los medios necesarios para estrechar los vínculos con los

miembros de la comunidad educativa. La cooperación es fundamental para que el desarrollo académico del estudiante sea coherente. Los padres han de implicarse en el funcionamiento de la escuela y participar en las actividades comunes que se propongan, Debemos considerar la cooperación entre padres, docentes y la escuela como una herramienta efectiva para frenar el fracaso escolar y alcanzar el éxito académico.

El objetivo principal del centro, debe ser hacer sentir a los padres que son parte integrante del centro. Para conseguirlo, hay que explicarles desde el primer momento, el lugar que ocupan en el proceso educativo de sus hijos y la continuidad que deben dar en sus casas al trabajo que se desarrolla en la escuela. Es esencial mantener a las familias informadas sobre el proyecto académico del centro, los cambios que en él se aprueben y las actividades que se organizan durante el curso.

A modo de conclusión, podemos decir que los padres y profesores son los principales agentes en el proceso de cooperación entre familia y escuela. Ambos deben mantener una actitud abierta y de participación para lograr que la comunicación sea fluida y eficaz.

Todo lo anterior mejorará el rendimiento en la escuela y por consiguiente los resultados académicos, además de mejorar la inclusión en la escuela, ya que de esta forma aquellos alumnos que presenten una dificultad no se sentirán “marginados”, ya que permanecerán en el grupo-clase, con la ayuda de los profesores, familiares, voluntariados e incluso la del resto de sus compañeros.

Además, considero que de esta forma logramos una implicación de las familias en la educación de sus hijos.

De hecho quiero reforzar lo anteriormente expuesto mediante un ejemplo. Hace dos años, pude asistir a un centro de Dos Hermanas, conocido como C.E.I.P Ibarburu, el cual tenía en funcionamiento este tipo de grupos, la clase estaba dividida en cinco grupos, en cada grupo había cinco componentes, y el profesor tenía una serie de actividades, las cuales nos las explicó a los voluntariados.

Una vez, que sabíamos en qué consistían dichas actividades, cada voluntario se disponía en un grupo, y cuando el maestro avisaba, nos íbamos rotando de grupo. De esta manera, pude comprobar cómo el trabajo era más lúdico y motivador para los alumnos, y mostraban interés por aprender. Fue una experiencia de la cual pude aprender cómo se

llevaba a cabo los grupos interactivos, y comprendí que es una forma de trabajar muy efectiva y satisfactoria.

Bibliografía:

Centro de Estudios Andaluces. (S.f). *Programa de investigación sobre bienestar y realidad social en Andalucía*. Recuperado el 8 de marzo de 2018, de: <https://www.centrodeestudiosandaluces.es/actividades/programas/realidadsocial/?pagina=2&Cat=18>

Wikipedia. (2017). *Tabla de contingencia*. Recuperado el 10 de marzo de 2018 de: https://es.wikipedia.org/wiki/Tabla_de_contingencia

Wikipedia. (2018). Distribución χ^2 . Recuperado el 19 de marzo de 2018 de: https://es.wikipedia.org/wiki/Distribuci3n_chi2

Ralda, C. (2012). *Análisis Univariado, bivariado y trivariado*. Recuperado el 21 de marzo de 2018 de: <https://prezi.com/nfalw6vaa4ii/analisis-univariado-bivariado-y-trivariado/>

Comunidad de Aprendizaje (2014). Comunidades de Aprendizaje: *School as Learning Communities*. Recuperado el 12 de mayo de 2018, de <http://utopiadream.info/ca/presentacion/definicion/>

David-Kean, P. (2005). The Influence of Parent Education and Family Income on Child Achievement: The Indirect Role of Parental Expectations and the Home Environment. *Journal of Family Psychology*. Vol.19. N°2. Pp-294-304.

Herrera, M. (2013). El consumo y la participación cultural en España y Andalucía: *Una aproximación desde la estratificación social y la transmisión de actitudes hacia la cultura*. (Tesis doctoral).

Méndez, I. (S.f). Habilidades no cognitivas y rendimiento escolar. (Tesis doctoral)

Okagaki, L y Robert, J. (1993). Parental Beliefs and Children's School Performance. Vol. 64, Pp. 36-56.

- Charles Chebat, J. (1986). Social Responsibility, Locus of Control, and Social Class: *The Journal of Social Psychology*. Vol. 126, Nº.4, Pp. 559-561.
- (2014). Study on the parental beliefs and attitudes towards child rearing and education. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*. Vol. 137, Pp. 153 - 157.
- Horvat, E., Weininger, E y Lareau, L. (2003). From Social Ties to Social Capital: *Class Differences in the Relations Between Schools and Parent Networks*. Vol. 40, Nº. 2, Pp. 319-351.
- Erikson, R., Goldthorpe, J.H y Portocarrero, J. (1978). SOCIAL CLASS.
- Martín, E. (2000). Familias de clase obrera y escuela. Gipuzkoa: Iralka, S.L.
- Feito, R. (1995). Estructura social contemporánea: *Las clases sociales en los países industrializados*. Madrid: SIGLO XXI.
- Siraj-Blatchford, I. (2009). Learning in the home and at school: *How working class children 'succeed against the odds'*. VOL.36, Nº.3, Pp.463-482.